

GOBIERNO ACTUA CON EFICACIA

Se abre el Parlamento para sancionar la actuación democrática que mejora en todos los frentes, e internacionalmente las naciones se inclinan al lado del Gobierno leal

EDITORIAL

Suprema recompensa

nos el espíritu de la aparición de mitos y a su enserio. Unos cuantos siglos de lucha contra los mitos y lo nifican, bien nos pueden autorizar a seguir renegar: mos... Ni mitos divinos, ni mitos humanos tampoco. forjar el espíritu al temple necesario, para obligarle a necesidad de tales andaderas.

sto, porque alrededor de la constitución del nuevo Go- república, recientemente constituido, se está forjando to, en cuya iniciación nos vemos obligados a dejar os oportunos reparos. Ahora como siempre, alrededor es que ocupan posiciones destacadas, se tiende una ogiosa que, saltando los límites de la humana adm- las relevantes cualidades de éstos, tiende, atendiendo al fomento de no sabemos qué intereses, a divinizar les... Y ya sabemos que el incienso no embriaga a los meralmente son de barro, pero sí sirve, en cambio, ar a las multitudes adormidas que de por vida quedan a esperanza de un milagro.

sto, porque burla burlando, alrededor del nuevo Go- i forjando un mito, enteramente semejante al forjado le la formación del Gabinete anterior.

ar una guerra, tarea primordial que entre manos trae el pueblo español, se necesita: al lado de un pueblo a pueblo que se encuentre dispuesto a ofrendar a la s los sacrificios que la victoria requiere.

de un pueblo, es solamente el pueblo el artífice del a victoria. Los gobernantes, aparte todos sus presti- len ser otra cosa que los canalizadores de la voluntad un sentido fecundo: nada más y nada menos. Ni mito ballerero, ni mito tampoco de Prieto. Ni mitos de per- gres de partidos... El único milagro es la voluntad de puesto a defenderse. No existe caudillo sin ejército; no existe caudillo sin ejército disciplinado. Es éste y sólo éste a que responde la formación del Gobierno último opular Español.

e seste apaciblemente, esperando la caída de la vic- egalgo providencial ejecutado por manos extrañas. La ojo de sacrificio, espera la imagen de cada cual re- as aguas antes de revelarse. Ganancia de un pueblo, mismo, beneficiario en su administración, quien ha a ofrenda de sus sacrificios individuales y colectivos. engañe en esto. La guerra ha de ganarse, pero la gue- rderse todavía, sin que ningún milagro sea capaz de rrota que no sea el milagro de la voluntad colectiva. todos bien advertidos de estas verdades. El Gobierno formado puede y debe ser el artífice de la victoria... arte de magia; ni antes Largo Caballero, ni ahora unca nadie, puede ser el charlatán de plazuela que lico de bobos saca cosas absurdas de las mangas de . Sacará, debidamente elaborado, lo que nosotros pre- hayamos ofrendado con nuestro concurso generoso. ás que nunca, moral de guerra; dura y acerada moral. Los soldados, a combatir; los ciudadanos de segunda ajar y producir. El Gobierno, a gobernar. Cada uno en n estorbar, ni invadir el puesto del vecino de sacrificio miento del deber. Esto es muy sencillo; pero está aún do de ser repetido con machacona rapidez.

as cosas más difíciles de alcanzar en la vida es la de- ción y armonía de nuestras facultades con relación a ue traemos entre manos. Esto es difícil siempre, pero circunstanancias anómalas y de excepción. El propio de- algo útil nos lleva muchas veces a esterilizar nuestro el infecundo campo de la inutilidad. Nunca como en as de guerra debemos calibrar por meras la actitud res, para reducirlos al puesto de su auténtica utilidad. son aprovechables todos los brazos, y canalizables to- ridades. Y no existen puestos que no sean de honor; leo deshonor posible sea el de quien pretendiendo ser se engañe a sí mismo y engañe a todos en una labor ula o nefasta.

s todos el corazón tenso en demanda de una victoria; tes de lograrla, hemos de merecerla; y después, hemos rla. Apetitos, egoísmos, pequeños o grandes, renunciás, se ofrendario en el altar sangriento de la guerra... os saber que esta victoria, aún indecisa y dudosa, no estra generación adulta y madura para administrarla

El Programa del nuevo Gobierno

Los que desde el primer día en que estalló la sublevación hemos combati- do con la pluma y con la palabra to- dos cuantos hechos se han cometido en la retaguardia, precursores del ambien- te contrarrevolucionario y caótico que se respira, y que por combatirlos, he- mos tenido que sufrir la impopulari- dad ingrata de los mismos compañeros por los que siempre hemos luchado, no podemos por menos que pregonar hoy, a todos los vientos, la íntima satisfac- ción que nos produce el espíritu del programa que termina de hacer públi- co el nuevo Gobierno.

Es, en efecto, un programa que, de cumplirlo, puede permitir el triunfo que anhela la España antifascista. Y yo no dudo que se cumplirá. El Go- bierno tendrá, sin duda, conocimiento exacto de todos los problemas plan- teados y pondrá cuantos medios sean po- sibles para cumplirlo.

Se encontrarán obstáculos, sin em- bargo. Han sido tantos y de tan gran volumen los hechos que se han produ- cido; han sido tantos los que han con- tribuido a crear el estado lamentabilí- simo que anega la retaguardia; está, en fin, tan colectivizada la delincuen- cia, que los obstáculos, con mayor o menor intensidad, han de manifestarse, de manera activa y pasiva, según los casos y los hombres.

Harán RESISTENCIA ACTI- VA, allí donde puedan, los que llevan diez meses de guerra en permanen- te orgía; los que abusan de una liber- tad garantizada hoy por la sangre ge- nerosa de nuestros hermanos; los que, sin freno moral ni social que les haya contenido, han devorado todo cuanto encontraron...; harán resistencia acti- va, en fin, todos los que, sin una con- ciencia política hecha y sin un concep- to claro de las cosas, tiranizan los pueblos a su capricho, imponen tribu- tos a su antojo y terminan "luciendo" por las calles la indumentaria de los muertos... ¡Oh, repulsa popular! ¡Oh, repugnancia horrible! ¡Maldita plaga social, enfermedad de corazón y de cere- bro, que han hecho más daño en la moral de la retaguardia, que han cau- sado más depresión en el espíritu pú- blico—mucho más—que los trimotores alemanes!

Harán RESISTENCIA PASI- VA al programa del Gobierno, los dirigentes que nunca se "exponen" a la impopularidad, los que dejan hacer a las masas, los que no tuvieron valor para imponer la autoridad que el Go- bierno anterior recomendaba y los que, por cobardía e impotencia, cuando no por su propio delito, vean comparada su obra y expuesta en pública vergüen- za. Los técnicos, aquellos técnicos que no vivieron ni sintieron las luchas y las ansias de liberación del pueblo, y que, sin control revolucionario, andan metidos por todas partes, harán resi- tencia sistemática también, incubando situaciones contrarrevolucionarias ul- teriores.

Con tantos elementos que por ne- gligencia, incapacidad, malos instintos, conscientes e inconscientes, han retar- dado el triunfo, con todos ellos ten-

ni gozar de ella... De por vida, seremos los sacrificados... Unica- mente nuestros hijos encontrarán la felicidad que nosotros podre- mos conquistarle a fuerza de dolor... ¿Existe más alta recom- pensa?...
Mellón SERRANO

PRENSA FRANCESA

¡La farsa no-intervención es mortuoria para la democracia y la paz!

Pocos un resenamiento preciso sobre las respuestas oficiales de los go- biernos de París y Londres a la de- manda del Gobierno vasco, Francia y Gran Bretaña han aceptado ayudar a las autoridades de Bilbao a evacuar la población civil de la gran ciudad que amenazan los bombarderos fascis- tas. Tampoco se han manifestado que los gobiernos democráticos oansen de otro modo. La evacuación y el albergue de los vascos serán, pues, protegidos y or- ganizados. No hay necesidad de de- clarar el estado de solidaridad huma- na que se imponen en este dominio al conjunto de los trabajadores.

Aoavía vizcaya permanece ame- nazada. Todavía España está siendo víctima de una empresa de agresión. Nuestra angustia no se atenúa ni ha- ce que esta noble pacifista no haya sido castigada.

Después de varias semanas ya, el Gobierno español ha hecho conocer a los miembros de la Sociedad de Na- ciones que el plan de la Alemania de Hitler y de la Italia de Mussolini con- sista en utilizar los navios controlado res para ayudar las operaciones de las unidades rebeldes o para bombardear directamente las costas republicanas. Este plan ha tenido su principio de ejecución a lo largo de Cartagena. Su ejecución amenaza directamente la cos- ta catalana y la levantina.

Por otra parte, como en el sistema del Control naval, todo depende de la voluntad de los controladores, ningún obstáculo serio se ofrece al abasteci- miento de la rebelión. Un despacho de Bilbao anuncia que 1.500 alemanes han desembarcado en San Sebastián. Navios, portadores de gases asfixian- tes destinados a los rebeldes, han par- tido de Hamburgo. De orden del con- de Ciano, 300 oficiales italianos son dirigidos a la España rebelde.

¿Cómo enfrentarse el Gobierno, y ¿cómo están esos elementos metidos? En mayor o menor proporción, en to- das las organizaciones y partidos: en cargos directivos y representando la autoridad en muchos casos... ¿Va a tener carácter retroactivo el programe del Gobierno, aplicando las sanciones sobre hechos ya consumados? Si así se hiciera, ganaremos la guerra y salva- remos la revolución popular; pero si solo se aplica en el futuro, quedará la retaguardia con sus vicios y seguirán su nefasta actuación los que han origina- do la indisciplina social que padeci- mos.

Sires excepcionales han de ser que llevan a cabo, frente a la situación de las ciudades, villas y aldeas, el p- grama del Gobierno; tan excepciona- les, que no van en el delincuente más que al delincuente mismo, pertenencia donde pertenencia y obste la repre- sentación que obste. La más pequ- ña vacilación sentaría el precedente del total fracaso.

Mellón SERRANO

Quando se entrevisten M. Eden y M. Delbos sobre estas graves infrac- ciones, dirán que no están informados. Lo mismo que el ministro de Negocios Extranjeros afirma no poder decir con caridad, después de las pruebas irref- utables que fueron publicadas, que Guernica ha sido bombardeada por la Aviación hitleriana.

¿Qué será preciso, qué nuevos ho- rrores, cuántos muertos suplementa- rios, cuántas mujeres y niños destroz- dos, para que el Gobierno francés rompa con su trágico error y su despla- zable ilusión?

No ha quedado oírnos cuando le he- mos dicho que, en la práctica, la fal- sa No Intervención, la No Interven- ción engañosa, era mortuoria para la democracia y para la paz.

¿Querrá—León Blum querrá—, al menos, oír las dos grandes voces socia- listas que el Primero de Mayo se han elevado para manchar la política que nosotros manchamos desde hace me- ses?

Indalecio Prieto, en "El Socialis- ta", hace justicia, como conviene, de las maniobras supuestas que, bajo la cubierta de la mediación, querían sal- var a la rebelión de la derrota. ¿Han notado, sobre este objeto, que nadie habla de mediación desde que los re- beldes han tomado la ofensiva en Viz- caya? Las cuerdas sensibles, que en- cuentran intolerable una derrota hit- leriana en Guadalupe, han encontrado su venganza en Guernica, lanzando 1.000 bombas incendiarias, destruyen- do la ciudad.

El ministro socialista español des- ampara así la filosofía de la No In- tervención:

"No ha querido acortar la guerra. Se la ha prolongado."

"Se ha querido ahogar un incendio, del cual las chispas arriesgan poner en fuego a los polvoristas europeos."

"Se ha provocado la erupción de un verdadero volcán."

Unas horas antes, otra voz se ele- vaba en Bruselas. Emilio Vandervelde, ex ministro, antiguo presidente de la I. O. S., se dirigía directamente a León Blum en una carta abierta pu- blicada por "Le Peuple", en la cual preguntaba hasta cuándo iba a du- rar la nefasta política seguida hasta entonces.

Y Vandervelde recuerda que las Internacionales Socialistas y Sindical han previsto que la violación de la No Intervención por los fascistas, debía tener por consecuencias la restitución al Gobierno español del derecho ele- mental de procurarse libremente me- dios de defensa.

Esto es la evidencia misma. Esto debería imponerse a las democ- racias vacilantes. Y, ya lo hemos di- cho varias veces, un medio eficaz pa- ra que se impongan: es la acción uní- da de las grandes organizaciones obre- ras internacionales para la defensa de España.

Quando el incendio siga extendién- dose, cuando nuevos crímenes sean pre- vistos ¿oír el Gobierno francés la llama- da de los dos jefes socialistas? ¿La I. O. S. oír si es llamada a la unidad, que dirigimos una vez más?
Gabriel PERI